

54. ARQUITECTURA



Un vestíbulo de aires futuristas conecta con el acceso mediante una escalera construida en acero inoxidable. A la derecha, el acero corten se prolonga sobre el ladrillo visto de la antigua central eléctrica. En el ángulo superior puede verse la chapa perforada imitando los agujeros que hubiera producido una oxidación natural. Con este recurso se consigue una celosía para la cafetería situada en la última planta



El fórum del arte

Una antigua central eléctrica de Madrid ha sido reconvertida por los arquitectos Herzog & De Meuron en un nuevo enclave cultural que se suma a los prestigiosos reclamos museísticos del paseo del Prado. La sede madrileña de CaixaForum es un edificio que parece flotar sobre el vacío.

Texto de **Llätzer Moix**
Fotos de **Duccio Malagamba**

ARQUITECTURA CAIXAFORUM

CaixaForum Madrid, el nuevo centro social y cultural de La Caixa, es un edificio que, literalmente, parece flotar en el aire. Ocupa el mismo caserón de ladrillo que se construyó a finales del siglo XIX como sede de la antigua central eléctrica de Mediodía, que abasteció de energía durante décadas a la zona sur de Madrid. Pero, tras ser desprovisto de su zócalo, coronado con un casco de acero corten (que duplica su altura) y totalmente reformado, el viejo edificio da la sensación de estar suspendido, levitando.

La magia de esta transformación, presupuestada en 60 millones de euros, se debe a los arquitectos suizos Jacques Herzog & Pierre de Meuron, cuya experiencia previa en la Tate Modern de Londres –otra vieja factoría eléctrica reconvertida en centro artístico– les granjeó el encargo madrileño. Su estrategia fue sencilla: liberar el edificio de ladrillo –que, al estar catalogado, no podía ser demolido y sustituido por otro– de la estrecha trama

urbana en la que estaba aprisionado, sustituir una gasolinera que lo separaba del paseo del Prado por una plaza pública y prolongar ese espacio comunitario bajo el edificio, abierto a cuatro vientos. Los arquitectos de CaixaForum han establecido un diálogo con el Jardín Botánico, situado enfrente, mediante un vistoso jardín vertical que ha servido para ocultar una pared medianera contigua que quedaba a la vista. Se trata, además, del primer jardín de estas características plantado en España, integrado por 25.000 plantas de 125 especies distintas que crecen merced a un riego de agua en el que se suspenden los elementos nutrientes.

“CaixaForum parece flotar como una nube –indica Jacques Herzog–, pero lo significativo es que atrae a los paseantes hacia su interior, como si fuera un imán.”
“Hemos logrado –agrega Harry Guggler, socio de Herzog & De Meuron y encargado de la dirección de esta obra, como en su día lo fue de la Tate Modern– un edificio con



Una escalera muy abierta de hormigón blanco une todas las plantas. El acceso ha sido desposeído de paredes para dar la impresión de que el edificio está suspendido en el aire

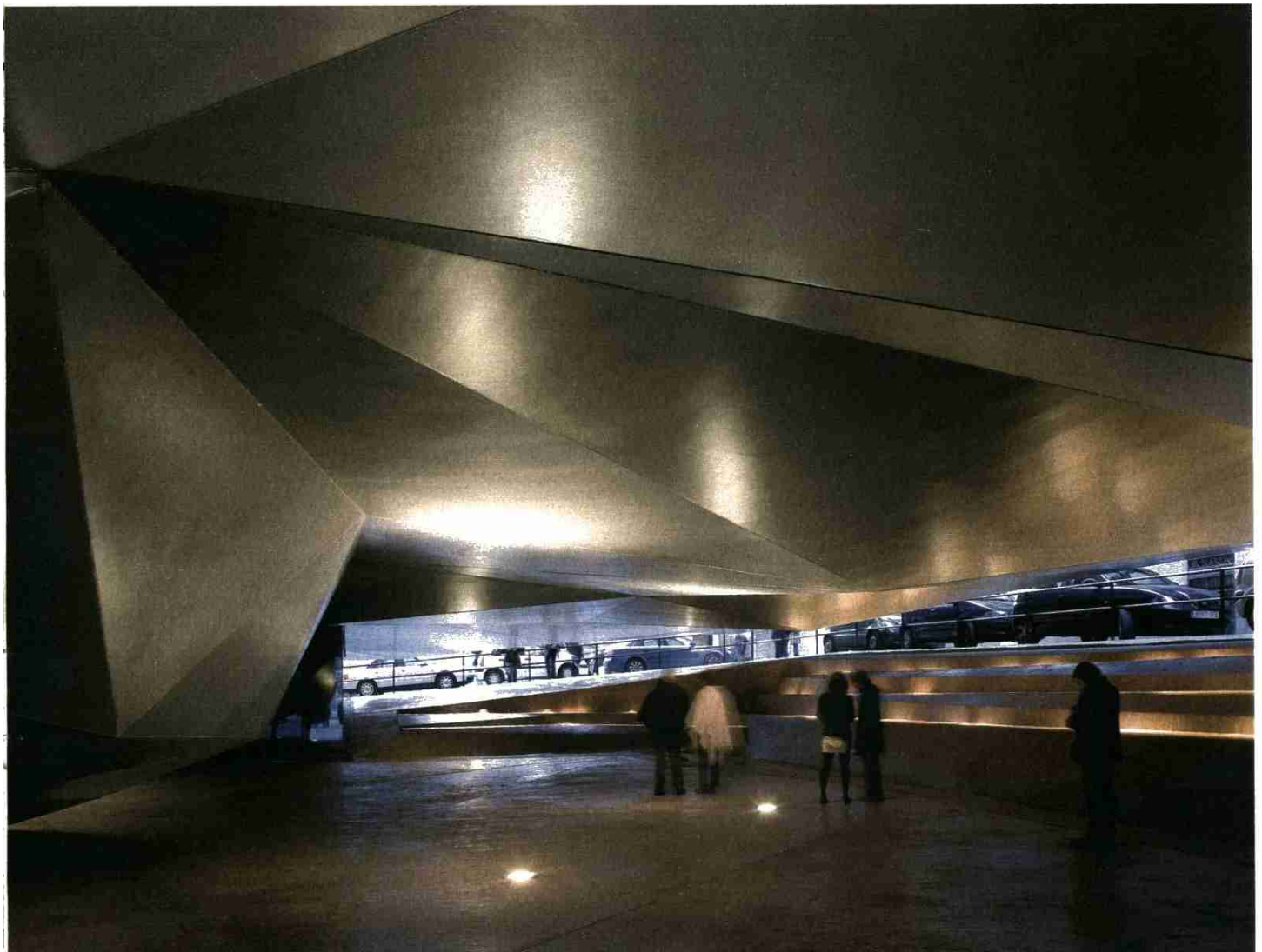
cualidades cívicas, que invita al diálogo y la cultura. Ese era nuestro objetivo, y creo que lo hemos alcanzado con creces.”

¿Qué encontrará el visitante una vez dentro de CaixaForum Madrid? Pues una muy peculiar –e incluso caprichosa– sucesión de atmósferas y de materiales, de estilos y texturas: desde el auditorio subterráneo revestido de una malla metálica, de inequívocos acentos industriales, hasta, en su nivel superior, un bar con vistas (a través de celosías en las que, practicando un ejercicio de agudeza visual, el visitante podrá descubrir, en armónica compañía, el mapa de España y la cruz de la bandera suiza); pasando por un vestíbulo de lenguaje futurista en la primera planta, por una escalera de hormigón blanco que caracolea desde los niveles subterráneos hasta los superiores, o por las niveles, despojadas salas de exposiciones en las plantas dos y tres, con 650 metros cuadrados cada una de ellas, en un único

e inmenso espacio, donde las obras de gran formato no parecen serlo.

Estas salas de exposiciones son, junto al auditorio, la principal razón de ser de CaixaForum, el ámbito donde la fundación de la entidad de ahorro catalana –que, con sus 500 millones de presupuesto para el 2008, es la segunda de Europa y la quinta del mundo– divulgará sus políticas→

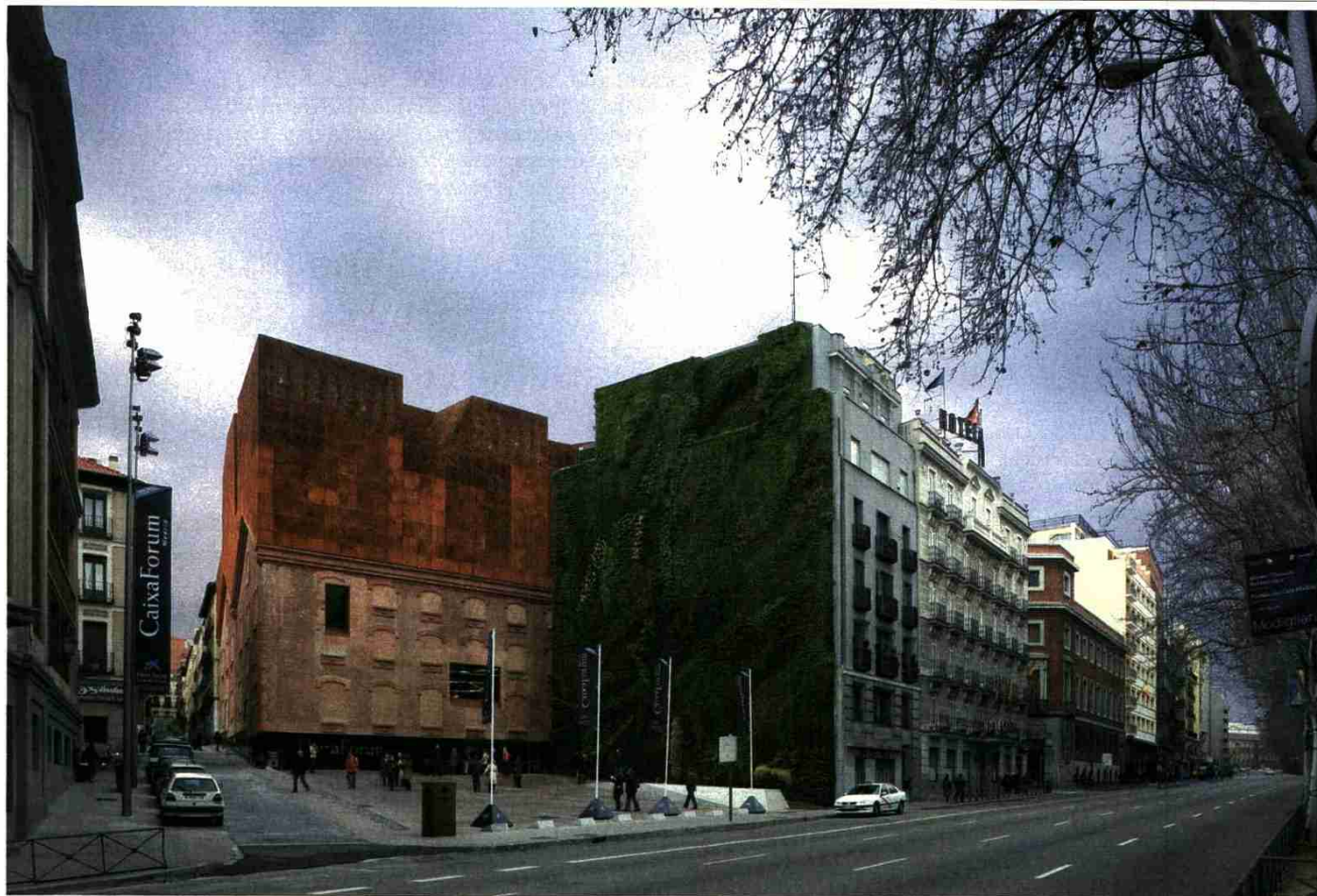
“Parece flotar como una nube, pero lo significativo es que atrae a los paseantes hacia su interior, como si fuera un imán”, lo define Jacques Herzog



23 DE MARZO DEL 2008 57



ARQUITECTURA CAIXAFORUM

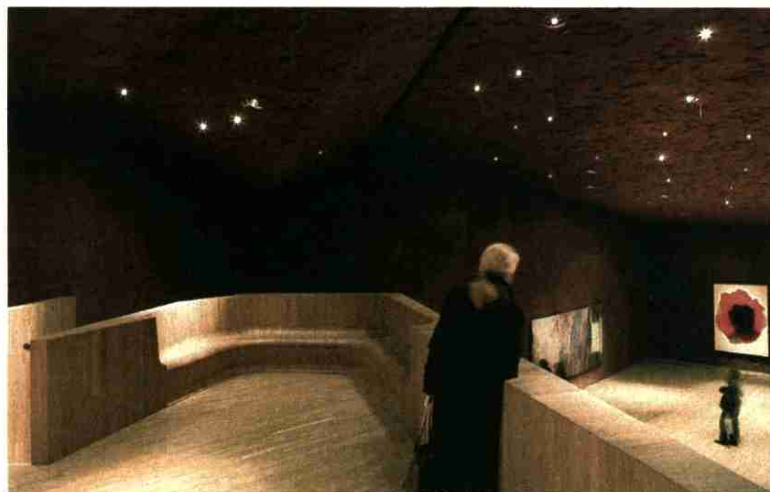


El resultado arquitectónico es muy vistoso en el exterior y esconde en su interior un alarde de ingeniería sin precedentes

→ sociales y culturales. Entre las primeras, los programas contra la pobreza infantil, por la incentivación del autoempleo, de prevención de la drogadicción, protección del medio ambiente, etcétera. Entre las segundas, y junto a conciertos, debates y conferencias, un completo programa de exposiciones, que ha arrancado en Madrid con una selección de 37 piezas de la colección de arte contemporáneo de La Caixa (incluyendo piezas de

Kiefer, Polke, Cucchi, Baselitz u otros artistas, algunas de antiguo en la mencionada colección, otras recientemente adquiridas); y que continuará con un ramillete de 45 obras maestras procedentes de la Galería de los Uffizi de Florencia (Botticelli, Parmigianino, Luca Giordano...), con una muestra del modernista Alphonse Mucha y con otra dedicada a las imágenes de Charles Chaplin.

Situado en el gran eje del arte madrileño –integrado por la Fundación Thyssen, el Prado y el Reina Sofía–, en el número 36 del paseo del Prado, CaixaForum constituye una apuesta por la modernidad en el corazón capitalino. La misma ciudad que rechazó una ampliación vanguardista del museo del Prado, que ubicó la colección del barón Thyssen en el neoclásico palacio de Villahermosa y que agrandó el Reina Sofía de la mano del arquitecto francés Jean Nouvel incorpora ahora a su



parque inmobiliario una construcción de expresión radical. Y lo hace tras una operación quirúrgica arquitectónico-urbanística muy considerable, que ha permitido pasar de los 2.000 metros cuadrados de la vieja factoría eléctrica a los 10.000 actuales de CaixaForum y crecer hasta un total de siete plantas, tanto bajo el suelo como en los pisos superiores. Una operación de resultados arquitectónicos visibles, incluso desde la gran arteria ciudadana que es el paseo del Prado, y sin duda muy llamativos. Pero que esconde en su interior un alarde ingenieril acaso superior, sin precedentes, que básicamente consistió en revestir las cuatro paredes de una malla estructural, *coser* después dichos muros a las tres cajas de escalera que actúan a modo de nuevas *patas* del viejo edificio y armarla con otras mallas horizontales (bajo el suelo) y verticales que dan cohesión a este

El edificio proyectado por Herzog & De Meuron se encuentra situado en el paseo del Prado, frente al Jardín Botánico, y antes permanecía oculto por una gasolinera. En el lateral de la casa colindante se ha plantado un "jardín vertical" para ocultar la pared medianera. Sobre estas líneas, dos detalles de la zona del auditorio, que aparece revestido con una malla metálica. A la derecha, la celosía vista desde el interior de la cafetería, en la última planta.

equipamiento. Al decir de Jesús Jiménez, responsable de la firma de ingeniería que se hizo cargo de esta parte de la obra, "un desafío en toda regla, que nos ha obligado a concebir y desarrollar un programa específico de enorme complejidad".

Quizás no sea Madrid la última ciudad española en beneficiarse de un equipamiento similar a este CaixaForum, que José F. Conrado y Villalonga, durante los últimos años responsable de la Fundació La Caixa, no dudó en calificar de "gran obra arquitectónica que tiene, además, una calidad de escultura". En este sentido, Isidre Fainé, presidente de La Caixa, aseguró el día de la inauguración del nuevo equipamiento madrileño que "queremos construir centros similares en otras ciudades. Ya veremos en cuáles, depende de las oportunidades que se presenten. Y estaríamos encantados de contar de nuevo, para esos proyectos, con Herzog & De Meuron".